

De La Retórica a la Parrhesía pasando por Sócrates¹

*Las últimas palabras de Sócrates:
“ Oh, Criton le debo un
gallo a Asclepios”*

Fedon,118^a

Se sabe bien; Sócrates ha muerto, él mismo bebió la cicuta y entregó su vida al veneno, cuenta Festugière que lo hizo sonrienteel verdugo vuelve la cabeza para no ver. “Amigos, ¿por qué llorar? Roguemos a los dioses para que me asistan en el viaje”.



2

En la presentación del “Sócrates” de Andre Jean Festugière, Antonio Montes De Oca señala : “ al referirse en los años cincuenta a Epicuro y sus dioses- una de las obras capitales de Festugière, Jaques Lacan saludaba al “muy buen escritor y excelente conocedor de la

¹ El presente texto corresponde a la conferencia pronunciada por el autor en el hospital de Sainte-Anne, París, el 7 de junio de 2010 en el ciclo “Les Lundis de Correlats”, dirigido por Françoise Gorog y Catherine Millot. Stella Ocampo es quien pasó al escrito dicha conferencia ponieéndola en relación con los seminarios dictados por el autor en Andamiajes Lacanianos en Buenos Aires, en los años 2008, 2009.

² La muerte de Sócrates, de Jaques-louis David.

antigüedad griega”, (Seminario de Lacan del 1 de Febrero de 1956), haciendo notar la pertinencia de los argumentos del autor más allá del punto de vista teológico.³

Pero el mismo Festugière se hace la pregunta que nos hacemos nosotros: “¿Quién es Sócrates?”⁴ No nos queda nada, ningún escrito, sólo testimonios contradictorios, y como si fuera poco para Festugière es un Proteo⁵. Sin embargo tiene un papel iniciador, no hay autor sino instauradores de la discursividad, Platón, Aristóteles, los Cínicos, los Estoicos son tributarios de su alma, aún los cristianos lo cuentan entre los suyos.

Festugière acepta a Sócrates en su extrañeza: como ironista, comadrona, tábano, pez torpedo, músico, danzarín. En efecto un verdadero Proteo. Sólo podemos atenernos a conjeturas.

En el Sócrates de Platón tiene aspecto de Sileno, actitudes excéntricas y voluminoso vientre. En el Sócrates de Aristófanes, aparece ocupado por los astros como de cosas banales, por esto el autor lo ataca en su comedia “Las Nubes”. En el Sócrates de Jenofonte lo describe a su imagen; preocupado por las maneras, mujer sumisa, correcto y piadoso, quiere tener a los dioses a su favor, cree en los presagios y es escrupuloso. Jenofonte descarta el fantasma de un Sócrates indecente entonces lo defiende, después de todo, son amigos.

Quizás el verdadero sea el de los “Diálogos”, allí es donde aparece el filósofo, pero existe la controversia, ¿es Sócrates o sólo presta su nombre a Platón?. No obstante Platón, que parte de su propio corazón, puede llegar al corazón de Sócrates. El percibe cuánto ama Sócrates, Eureka: ¡Ahí estaba Sócrates! Un- Hombre-que-ama, ése era su verdadero encanto.

Platón utiliza el método virtuoso de Sócrates, la virtud es una ciencia, pero, ¿qué es la ciencia?. La ciencia conduce al ser, ahora bien ¿qué es el Ser?. Entonces Platón funda la academia, medita...

³ A.J.Festugière, Elogio de Sócrates: su medio, su persona, su pensamiento. Edit me cayó el veinte primavera de 2007, p. 11.

⁴ Op. cit, p 13

⁵ Proteo: Mit. Dios marino, hijo de Neptuno. Había recibido de su padre el don de la profecía, más para eludir las repuestas de quienes lo interrogaban, mudaba de figura a su voluntad. Para que contestase era preciso atarle mientras dormía. Enciclopedia Ilustrada de la Lengua Castellana. Edit. Sopena de Bs. As. 1984. Aporte que agradezco a Stella Ocampo.

Sócrates revive en Platón, al modo de Freud en Lacan, este es el efecto del amor, y entonces el maestro lo inspira, llega al alma del alma. Diálogos sobre las “Ideas”, el “Banquete”, el “Fedón”, podemos recibirlos como testimonios, ya que Sócrates no tiene doctrina, lo de él es una experiencia, podríamos decir... una Praxis.

Inventor del diálogo y sus consecuencias, no hay monólogo posible con Sócrates. En suma se trata de las leyes de un diálogo que desviste de falsas certezas y una inquietante ambigüedad junto a una interrogación radical se introducen, he aquí la mayéutica Socrática.

Es fundamental preguntarnos si el psicoanálisis recoge esta práctica en la modernidad. Inevitablemente esto conduce a un tajo en la subjetividad que muestra una hiancia que nos separa de la verdad. Pero Sócrates es también un gran seductor, ¿será quizás ésta la posibilidad donde semejante interrogatorio pueda sostenerse o soportarse?.

Así Hablaba Sócrates según Lacan

En el seminario sobre la transferencia Lacan dice :“Es por su atopía, por ese en ninguna parte de su ser...una especie de perversión sin objeto”⁶. (...) en verdad, cuando uno se esfuerza por acomodar, por aproximar, por imaginar, por fijarse, sobre lo que podía ser ese personaje, créanme es fatigante. El efecto de esa fatiga, no podría formularlo mejor que con los términos que se me ocurrieron uno de estos domingos a la noche- este Sócrates me mata. Cosa curiosa, a la mañana siguiente me desperté infinitamente más ágil”⁷.

Pero a donde nos conduce esto? ¿cuál es la importancia para nuestra práctica? En 1953, Lacan ya lo había señalado en su “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”: “Pero existe también una diferencia histórica que no es vano medir del interlocutor de Sócrates al nuestro. Cuando Sócrates toma apoyo en una razón artesana que puede extraer igualmente del discurso del esclavo, es para dar acceso a unos auténticos amos a la necesidad de un orden que haga justicia de su poder y verdad de las palabras maestras de la ciudad.

⁶ Jaques Lacan, El Seminario, libro 8, La transferencia en su disparidad subjetiva, su pretendida situación, sus excursiones técnicas, La irrisión de la esfera, sesión del 21 de diciembre de 1960 p. 8 versión Esciela Freudiana de Ouenos Aires, texto establecido por Ricardo Ponte.

⁷ Seminario la transferencia, misma clase, p 9

Pero nosotros tenemos que vérnosla con esclavos que creen ser amos y que encuentran en el lenguaje de misión universal el sostén de su servidumbre con las ligas de su ambigüedad. De tal modo que podría decirse con humorismo que nuestra meta es restituir en ellos la libertad soberana de la que da prueba Humpty Dumpty cuando recuerda a Alicia que después de todo él es el amo del significante, si no lo es del significado en el cual su ser tomó su forma.”⁸

En la Apología, Sócrates repudia todo patetismo de la situación, provocando así a los jueces, se ubica en una zona de no-man’s land, de entre dos muertes, de alguna manera de forma gratuita. El mismo Lacan señala que no se encuentra en Sócrates nada trágico, ningún sentimiento trágico que sostenga su atopía, sólo quizás un daimón, un demonio del que Sócrates nos habla sin cesar. Este daimón lo alucina, entonces hace su viraje a la vida pública. Apolo, desde el oráculo de Delfos, transforma a Sócrates en un Mesías dentro de una sociedad de charlatanes.

No hay otro garante del Autre que la palabra misma. Para Sócrates los dioses son reales, él obedece con tal de ser él mismo quien defina esa obediencia. Por lo tanto esta atopía y la severidad de su discurso produce una seducción, un encanto siderante.

Resta señalar, por un lado, que no se trata de adulación, más bien de lo contrario; y por otro que la familiarización de sus discípulos es un verdadero lazo horizontal donde las distinciones no están jerarquizadas aunque sí distinguidas. Un discurso horizontal que introduce un nuevo tipo de lazo social.⁹

DE LA RETÓRICA A LA ERÓTICA

En su curso del año 1983, “El Gobierno de sí y de los otros”, Michel Foucault realiza un extenso recorrido que permite acercar una posible respuesta a esta pregunta. Reitero: ¿Cuál es la importancia, de los dichos de Sócrates para nuestra práctica? ¿En qué o de qué forma la

⁸ Lacan Jaques, Función y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis. Escritos 1. p. 282. Editorial S. XXI. año 1984.

⁹ Exite aquí, a mi juicio, una similitud notable entre el discurso analítico que ubica en el lugar del agente al objeto pequeño a, que al ser un discurso sigue teniendo efecto de lazo pero destruyendo cualquier verticalidad, por ejemplo sabio- ignorante, rico-pobre, activo-pasivo, razón –locura, entre otras particiones tan presentes en occidente. El efecto es el de una Erótica sin jerarquizaciones.

manera de interrogar de Sócrates permite ubicar la posición del analista?, es decir, se pone en continuidad en el diálogo Lacan –Freud. En ese sentido, Sócrates tiende el puente.

También se podría reforzar este punto preguntándonos si no se trata, sobre todo, de la posición del psicoanálisis como ejercicio espiritual que conduzca a los cuidados de sí, del decir valiente y vera : la parrhesía. Y este será el punto en cuestión, este decir franco, valiente. Condición de posibilidad para que el alma se comunice con el ser. Foucault realiza un exhaustivo análisis que parte desde la ilustración, particularmente desde Kant, quien hace suya una pregunta de aquellos tiempos: “¿Qu’est-ce que les lumières?”, ¿Qué es la Ilustración?

Señala Frédéric Gros en La situación del curso¹⁰: “Persiste en cambio, aquí y allá, la oposición entre dos herencias Kantianas posibles: una herencia trascendental en la cual Foucault se niega a inscribirse (establecer reglas de verdad universales a fin de prevenir las desviaciones de una razón dominadora), y una herencia “crítica” en la cual por el contrario pretende reconocerse, (provocar el presente a partir del diagnóstico “de lo que somos”)

El lema de la Ilustración en juego era: Sapere Aude!: Ten el coraje de valerte de tu entendimiento. Es decir salir de la minoría de edad de la que se es responsable¹¹. ¿qué implica esto?. Valerse del propio entendimiento. Para qué?: Para ejercer la Parrhesía, el decir franco. Decir franco que no puede surgir de ninguna retórica ya que ésta implica un adorno del discurso, entonces apariencia. Sólo la relación entre maestro y discípulo puede lograr esa erótica liberadora que retome la relación consigo mismo, relación que indefectiblemente pasa por el otro. Y aquí una hipótesis: a condición que ese otro habite otro discurso, el discurso del Analista.

Ahora bien, ¿por qué la ilusión de alejarse del psicoanálisis? ¿Qué dice Lacan cuando en el seminario Encore afirma: “Mi decir que el inconciente está estructurado como un lenguaje, no pertenece al campo de la lingüística”?¹². Para decir a continuación: “Qué se diga

¹⁰ Foucault Michel, El gobierno de sí y de los otros, Curso en el collége de France (1982-1983) ED Fondo de cultura Económica de Argentina 2009. p. 381

¹¹ No obstante el mismo Foucault señala una especie de déficit, cito clase del 5 de Enero de 1983, de la ob.cit. p 49: “ La pereza y la cobardía son las que nos llevan a no otorgarnos la decisión (...), Kant establece que los individuos son incapaces por si solos de salir de su estado de minoridad de edad.” Claramente aparece acá la necesidad del maestro quien a su vez ha salido de la ignorancia por otro maestro.

¹² Jaques Lacan , “A Jakobson” en el seminario Aun, clase del 19 de Diciembre 1972. Edición establecida por Jaques Alain Miller, Paidós Buenos Aires p.24.

queda olvidado tras lo que se dice en lo que se escucha”¹³ . “Es cierto que el decir se juzga por las consecuencias de lo dicho” ... “Este año vamos a necesitar el ser: el significante uno. ¡Hay uno!... No sabemos lo que es estar vivo a no ser por esto, que un cuerpo es algo que se goza..., como lo subraya admirablemente esa suerte de kantiano que era Sade, no se puede gozar más que de una parte del cuerpo del Otro...nos vemos reducidos a un pequeño abrazo....” así, a tomar un ante-brazo o cualquier cosa: ¡ay”!.¹⁴ Introducir el ser es el paso necesario para entender lo erótico junto con lo subversivo de su presencia.¹⁵

Del decir Performativo a la Parrhesía

Decir performativo: la enunciación misma efectúa la cosa enunciada, caracterizada, por conocer sus efectos: “Queda abierta la sesión” dice el presidente del senado. Pese a su apariencia, el enunciado “queda abierta la sesión” no es una afirmación, no se somete a verdadero o falso, más bien efectúa la cosa anunciada... efectivamente abre la sesión, y ese es su efecto: abre la sesión. Sin embargo produce un cierre a nivel de las posibilidades ya que es ese único efecto ya conocido de antemano y no puede ser otro.

Contrariamente, la Parrhesía permite la irrupción del discurso verdadero, produce una apertura que se certifica en el riesgo indeterminado para quien la enuncia. Aún a riesgo de vida: es una apertura a los efectos.

En cierto sentido se trata de lo contrario del performativo ya que introduce una fractura (Teoría del significante en Lacan) entre enunciado y enunciación ya que el sujeto esta comprometido en su enunciado, cree en él. Ese enunciado lo compromete y en cierta forma lo transforma.... opera más a nivel de la significación. Dice Foucault: “el sujeto compromete lo que piensa en lo que dice, realiza un pacto consigo mismo...La parrhesía, pues, abarca el enunciado de la verdad y además por encima de ese enunciado, un elemento implícito que podríamos

¹³ Ob citada misma página.

¹⁴ Jaques Lacan, A jakobson p 32- 33

¹⁵ En el gobierno de sí y de los otros, p 51, Michel Foucault dice: “Y Kant da tres ejemplos: el de los oficiales que dicen a sus soldados: no razonen, obedezcan, el del sacerdote que dice a los fieles: no razonen crean, y el funcionario fiscal que dice: no razonen, paguen.” . Señalo para despejar confusiones que no se trata de la razón sino mas bien de la facultad de razonar, ya que utilizar la facultad de razonar produce una subversión.

llamar pacto parresiástico del sujeto consigo mismo...soy quien habrá dicho esto”¹⁶. La parrhesía es la puesta en acto de ese pacto y sus consecuencias.

La parrhesía conlleva un acto de coraje; el coraje de decir la verdad a diferencia del decir performativo que requiere cierto status para que pueda efectuarse. El decir queda ligado a la función y no al sujeto. La parrhesía efectúa una ligazón con nosotros mismos, es el caso del loco que dice la verdad (y por eso es loco), pero también del niño mientras dice la verdad (y por eso es niño) y a veces cuando un enojo hace medio-decir la verdad. Se trata de la interpelación por un decir veraz que acepta correr el riesgo de su propio peligro, es un campo de ejercicio que lleva a la “epiméleia heautóu”: ocuparse de sí mismo, cuidar de sí.

El discurso performativo conlleva una pragmática del discurso, es decir, no se trata de la situación o del ser de quien habla, ya que no toca su ser, por eso acá se puede considerar qué ocurre cuando sorprende un fallido, cuando el fallido fractura el orden del discurso, donde retorna el ser representado por el decir en los ecos de la significancia....(“bien-decir” de Lacan). Allí donde Sigmund Freud fue a pescar lo inconciente. Piedra de toque del alma.

Sobre la Parrhesía

“El objetivo de la parrhesía es obrar de manera que aquél a quien uno se dirige esté, en un momento dado, dentro de una situación tal que ya no necesite del discurso del otro precisamente porque el discurso del otro ha sido verdadero”¹⁷.

La parrhesía conlleva la idea de un acceso a la verdad acceso que sólo puede ser llevado a cabo si hay una conversión, un pasaje o mejor aún un deslizamiento del método intelectual a un ejercicio espiritual. Siguiendo a Pierre Hadot en su libro Ejercicios espirituales y filosofía antigua, vemos que él presenta al ejercicio espiritual como un aprender a vivir, como un estilo de vida determinado que comprende toda la existencia. Es una conversión que cambia al ser de aquel que ha completado ese ejercicio. La palabra espiritual permite entender que son ejercicios no sólo del pensamiento sino también de la imaginación, la

¹⁶ Foucault, M. Ob- cit, p 81

¹⁷ Foucault, M. La hermenéutica del Sujeto, Edit. Fondo de cultura económica de Argentina, Bs. As. 2002, p. 361

sensibilidad y también la voluntad; se trata de ejercicios que comprenden todo el espíritu¹⁸.

*En un libro publicado hace unos años en Argentina titulado **El Psicoanálisis ¿Es un Ejercicio Espiritual?**, Respuesta a Michel Foucault¹⁹, Jean Allouch se pregunta si el psicoanálisis es un ejercicio espiritual, pregunta que hago propia pero no para responderla sino para tensarla lo más que se pueda, para sostener esa tensión que entonces se produce entre método intelectual y ejercicio espiritual, si se me permite: “ejer-ser el ser”.*

*En la **Hermenéutica del Sujeto** Foucault lo formula de la siguiente manera:” Se trata de una cuestión, por supuesto, que no resolveré: ¿Acaso es posible, en los mismos términos del psicoanálisis, plantear la cuestión de las relaciones del sujeto con la verdad que –en todo caso desde el punto de vista de la espiritualidad de la epimeleia heautou- no puede plantearse por definición en los mismos términos del conocimiento?”²⁰*

Para mi sorpresa encontré la misma cita en el libro de Allouch, cita que le permite situar el peligro para el psicoanálisis de convertirse en una secta, en ocultismo, o, pienso, en algo que quede completamente por fuera de la racionalidad. Sigo a partir de esto una indicación que considero de importancia: Someter el saber que se produce a una racionalidad a pesar de transitar caminos que huelen a azufre (sentir le soufre²¹).

Este es uno de mis intentos hoy aquí, en este encuentro, si me permiten usarlos de brújula o de faro para saber cuán perdido estoy.

*La noción de parrhesía sigue siendo pensada por Foucault, en el curso de 1982-1983, en castellano se publicó bajo el nombre de **El Gobierno de sí y de los otros**. En dicho curso la noción desliza entre el decir veraz y el hablar franco tomando como ejemplo la tragedia de Eurípides llamada: **ION**, donde finalmente después de un largo*

¹⁸ La lectura del libro *Exercices spirituels et philosophie antique* de Pierre Hadot amplía el concepto del ejercicio espiritual

¹⁹ Allouch, Jean *El Psicoanálisis ¿ Es un ejercicio Espiritual?*. Respuesta a Michel Foucault. Ediciones Literales de la École lacanienne de psychanalyse. 2007.

²⁰ M Foucault, Ob. Cit. P.XXXXXX

²¹ En francés, sentir le soufre (literalmente oler a azufre) significa según el diccionario Robert: escritos o afirmaciones poco ortodoxas cuya libertad parece diabólica. Tomado del libro de Jean Allouch, *El psicoanálisis ¿es un ejercicio espiritual?*

recorrido se forma el symbolon: encajes de semiverdades que revelan la verdad y cómo se transforman los sujetos en dicho recorrido.

Hace dos años estuve aquí comentando con ustedes La tragedia del deseo²² y había tomado a Edipo y a Antígona donde el hablar franco conduce al decir veraz, a su vez el decir veraz realiza el ser de cada protagonista. (Descubriré al asesino, dice Edipo).

Ahora bien, la noción de parrhesía en Sócrates juega contra la noción de retórica. Esta es una práctica de discursos que se evidencia por cierto uso del poder: están aquellos a quienes hay que convencer, los rivales sobre los que hay que imponerse y por último quien utiliza la retórica y pretende y quiere ser el primero.

Lo que Sócrates propone es otro discurso del que uno se sirve como básanos (en griego basanos designa la piedra de toque, una de las piedras que sirven para probar la pureza del oro). Sigo ahora con Foucault: “ es un discurso (...) del que uno se sirve como prueba de un alma por otra. Aquí la palabra básanos hace que el discurso vaya de un alma a otra como prueba . ¿En qué sentido como prueba? La utilización de la metáfora de la piedra de toque es interesante. En efecto (...) la relación entre las almas será de prueba, prueba de la verdad”.²³

La conclusión de este pasaje citado permite pensar que lo que se juega es la diferencia entre un discurso de la apariencia y otro de la verdad. De este modo la parrhesía de Sócrates no hace un uso político según el modelo de Pericles, sino la ligazón entre maestro y discípulo en la unidad del ser. Es decir, no conduce a una retórica sino a una erótica.

Para Finalizar:

Cada psicoanálisis realiza, intenta, re-edita y por qué no, produce un acontecimiento: la entrada de la verdad imposible de decir pero cuyo efecto re-envía a lo verídico, entendiendo esto como decirlo todo. Desangustarse pero no desresponsabilizarse...

A continuación voy a leer una nota extraída del libro de Jean Allouch ya citado.

²² Bernasconi Eduardo, La tragedia del deseo, Revista Littoral 42 Febrero 2009.p115

²³ El gob de sí pp374-375.

“Foucault introduce la problemática de la parrhesía (free-speech, hablar franco en castellano) mediante una observación etimológica: formado con PAN (todo) y RHEMA (lo que se dice), la parrhesía es decirlo todo. El editor estadounidense eligió poner como epígrafe de las conferencias una frase de Foucault: “Mi intención no era tratar el problema de la verdad, sino el problema de quién dice la verdad o del decir de la verdad como actividad. Quiero decir con esto, que para mí no se trataba de analizar los criterios internos o externos que podrían permitir a los griegos y a los romanos, o a cualquier otro, reconocer si una afirmación o preposición es verdadera o no. Mi objetivo era más bien el intento de considerar el decir la verdad como una actividad específica, o como un papel.”

Creo que esta cita esclarece, o mi al menos me permite comprender algunas cosas, por ejemplo, siempre me pareció enigmática la formulación lacaniana que dice en el seminario Los cuatro conceptos fundamentales, donde al responder una pregunta del Dr. Rossolatto sobre qué enendía él por puesta en acto, reponde: “Puesta en acto es una palabra promesa. Definir la transferencia como la puesta en acto de la realidad del inconciente es necesario para que esta no se preste a coartadas, a modos operatorios insuficientes.”²⁴ Pero entonces, ¿qué es esto de puesta en acto?, ¿promesa?. Se trata de un pasaje del sujeto supuesto saber, de un supuesto saber sabido a un saber sabido. Ese es dicho efecto! Ahí está el acontecimiento, si es que este ocurre... Hablo, luego la verdad existe aunque no pueda ser dicha.

Termino con la ayuda de Jaques Lacán:

El 26 de Febrero de 1977, habla en Bruselas: “A donde se han ido las histéricas de ataño, esas mujeres maravillosas, las Anna O, las Emmy von N...? Ellas desempeñaban no solamente un cierto rol, un rol social cierto, pero cuando Freud se puso a escucharlas, fueron ellas quienes permitieron el nacimiento del psicoanálisis. Es por haberlas escuchado que Freud inauguró un modo enteramente nuevo de la relación humana.”²⁵ ¿Qué es lo que reemplaza a esos síntomas histéricos

²⁴ Lacan, J. Seminario Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Edit. Paidós, Bs.As. p. 152.

²⁵ Sin saberlo, Lacan le contesta a Leo Bersani, quien en su artículo Foucault y El fin del sexo publicado en la revista Litoral Nr. 42, p. 34, señala que el aspecto más invalorado del psicoanálisis es fundamentalmente inhospitalario al objetivo sin duda utópico aunque indispensable, de nuevos modos de relación.

de otros tiempos? ¿No se ha desplazado la histeria en el campo social? ¿No la habrá reemplazado la chifladura psicoanalítica? (...) lo que dije esta en el corazón del problema de lo que nosotros producimos (los analistas) en el tejido social....". (...)“ Se trata de saber si, sí o no, Freud es un acontecimiento histórico”²⁶.

Bien, si Freud es un acontecimiento solo lo es por su particular escucha de la palabra, por su atopía en relación a cualquier verdad preconcebida, lo que ocurra no está antes sino después, a pesar que en el después se sepa que ya estaba ahí esperando... ser afectado, pasaje de el goce de lo real a lo real del goce, ligazón producida por el amor y el saber.²⁷

Sigo con Lacan:” Lo que nuestra práctica revela, nos revela, es que el saber, saber inconciente, tiene una relación con el amor”²⁸.

Es acá donde retomo a Sócrates- el maestro que no sabe- y su parrhesía filosófica, que actúa en el diálogo entre maestro y discípulo pero siendo ahora una situación de tres: el maestro , la parrhesía y el discípulo, suscitando el amor conjuntamente con el saber. Es por esto que no conduce a una retórica sino a una erótica, erótica que compromete el ser, lo presenta.

Pregunta: ¿Serían esas histéricas ellas también parrhesistas? Abanderadas en sus sintomas de la verdad? ellas hablan donde los hombres callan?

Finalizo con una cita del poeta argentino Evaristo Carriego²⁹: “De vez en cuando, sospecho que toda vida humana, no importa lo complicada y entrelazada que haya estado con otros destinos , en realidad gira en torno a un solo instante: el momento en el que el ser humano sabe por fin quién es”³⁰.

*París, 7 de Junio de 2010
Eduardo José Bernasconi*

²⁶ Ob. Cit. P. 219

²⁷ Allouch, J. Pas Perdu, L’amour Lacan au temps du non-rapport sexuel, Séance du 26 juin 2007.

Agradezco al autor el envío por correo postal del escrito de dicha sesión inédita. Es posible la consulta de la versión castellana en el sitio de internet www.andamiaje-lacaniano.com.ar

²⁸ Ob. Cit. P. 223

²⁹ Poeta Argentino, nacido en Paraná el 7 de Mayo de 1883, fallece el 13 de Octubre de 1912 en Buenos Aires, su Biografía fue escrita por Jorge Luis Borges.

³⁰ Extraído de la columna de opinión del diario La Nación del 28 de Abril de 2010. Argentina.

